

PROBLEMAS DEL REALISMO Y DE LO TÍPICO

FRIEDRICH ENGELS

Carta de Engels a Minna Kautsky, en Viena; Londres, 26 de noviembre de 1885*

...Ya he leído también *Die Alten und die Neuen*¹ [Los viejos y los nuevos], que le agradezco cordialmente. Las descripciones de la vida de los salineros son a su vez tan magistrales como las de los campesinos en *Stefan*². También las descripciones de la vida de la sociedad vienesa son en su mayoría muy bellas. Viena es sin duda la única ciudad alemana que tiene una sociedad, Berlín tiene solo "ciertos círculos" y en gran parte inciertos, por cuyo motivo ahí también solo encuentra terreno la novela de literatos, de funcionarios y de actores. Usted puede juzgar mejor que yo si la motivación de la acción en esa parte de su obra no transcurre a menudo demasiado precipitadamente; algunas cosas que a nosotros nos parecen así, pueden resultar completamente naturales para el carácter típicamente internacional de Viena, mezclado con elementos del Sur y el Este de Europa. En ambos ámbitos encuentro la habitual individualización aguda de los caracteres; cada uno es un tipo, pero además es, simultáneamente, un individuo determinado, un "este", según la expresión del viejo Hegel, y así debe ser. Ahora, sin embargo, debo encontrar, por amor a la imparcialidad, algo en que poner reparos y llego a Arnold. Este es de hecho demasiado honrado, y cuando al final muere durante un desprendimiento en la montaña, se puede asociar esto con la justicia poética diciendo algo así como que era demasiado bueno para este mundo. Pero es siempre malo que el poeta se entusiasme con su propio héroe, y me parece que usted ha caído aquí en cierta medida en ese error. En Elsa hay todavía una cierta individualización, aunque esté idealizada, pero en Arnold el personaje está todavía más absorbido por el principio.

Se infiere a partir de la novela misma dónde se ha originado ese defecto. Evidentemente ha sido una necesidad para usted tomar partido públicamente en este libro, dar testimonio ante todo el mundo de su convicción. Esto ya ha sucedido, ya lo ha dejado atrás y no es necesario que vuelva a repetirse de la

* En: *Über Kunst und Literatur*, I, pp. 155-6. Traducción de Silvina Rotemberg.

¹ Novela de Minna Kautsky.

² *Stefan Grillenhof*, novela de Minna Kautsky.

misma forma. De ningún modo soy enemigo de la poesía de tendencia como tal. El padre de la tragedia, Esquilo, y el padre de la comedia, Aristófanes, eran ambos fuertes poetas de tendencia, y no lo eran menos Dante y Cervantes; lo mejor de *Kabale und Liebe*³ [Intriga y amor] de Schiller es que es el primer drama político de tendencia en Alemania. Los rusos y noruegos modernos, que publican excelentes novelas, son todos poetas de tendencia. Pero creo que la tendencia debe surgir de la situación y la acción mismas, sin que se llame la atención expresamente sobre ella, y el poeta no tiene por qué darle en mano al lector la solución histórica futura de los conflictos sociales. A esto se agrega que la novela, en nuestras circunstancias, se dirige generalmente a lectores que provienen de círculos burgueses, es decir, que no forman parte directamente de nuestro medio, y según mi opinión también la novela de tendencia socialista realiza completamente su vocación si, a través de una descripción fiel de las circunstancias reales, rompe las ilusiones convencionales dominantes acerca de ellas, sacude el optimismo del mundo burgués, vuelve inevitable la duda sobre la validez eterna de lo existente, aun sin ofrecer ella misma una solución en forma directa, e incluso en algunos casos sin tomar partido ostensiblemente. A su conocimiento preciso y representación maravillosamente vital tanto del pueblo campesino austríaco como de la "sociedad" vienesa, la multitud se le presenta como material, y usted ha demostrado en *Stefan* que también sabe tratar a sus héroes con la fina ironía que documenta el dominio del poeta sobre su creación...

Carta de Engels a Margaret Harkness, en Londres; Londres, comienzos de abril de 1888 (esbozo)*

Le agradezco mucho que me haya hecho llegar a través de los señores Vizetelly su *City girl* [Muchacha de ciudad]⁴. La he leído con el mayor de los placeres y con la mayor avidez. Es realmente, como la llama mi amigo Eichhoff, su traductor, una pequeña obra de arte; él agrega algo que será una satisfacción para usted: que a raíz de ello su traducción debe ser casi literal, dado que toda omisión o modificación voluntaria solo podría menoscabar el valor del original.

Lo que a mí más me impresiona de su novela, además de su verdad realista, es el hecho de que en ella se muestra la osadía del auténtico artista. No solo el modo en que usted trata al Ejército de Salvación⁵ en desmedro de la arrogante clase refinada, que quizás recién se entere a partir de su novela de *por qué* el Ejército de Salvación tiene tanta influencia sobre las masas populares; sino principalmente el hecho de que convierta en eje de todo el libro de manera simple, sin maquillaje, la vieja, vieja historia de la muchacha proletaria que es seducida por un hombre de la burguesía. La mediocridad se hubiera sentido obligada a

* En: *Über Kunst und Literatur*, I, pp. 157-9. Traducción de Silvana Rotemberg.

³ Drama burgués de Schiller (1782-3).

⁴ Novela de M. Harkness.

⁵ Organización religiosa-filantropica que fue fundada en Inglaterra por William Booth en el año 1865.